

LITERATURA

El exjefe de Tráfico trama un doble asesinato entre togas

Antonio Carrasco presentó ayer su novela 'Todos deberíamos morir jóvenes', cuyo punto de partida es la muerte del presidente de la Audiencia y del decano del Colegio de Abogados

• La obra, de género negro, plantea un caso de corrupción ligada al mundo de la construcción y reproduce el ambiente que se vive en una Ciudad Real reconocible.

DIEGO FARTO / CIUDAD REAL

El que fuera responsable provincial de Tráfico en Ciudad Real, Antonio Carrasco, presentó ayer en el salón de actos del Convento de la Merced su novela *Todos deberíamos morir jóvenes*, una obra de género negro ambientada en una Ciudad Real actual y en lugares plenamente reconocibles para sus habitantes.

Carrasco estuvo acompañado en este acto, organizado por la Asociación de Amigos del Museo de Ciudad Real-Convento de la Merced, por el decano del Colegio de Abogados, Cipriano Arteche; el diplomático y escritor Bernardo López; y el editor de la obra, Alberto Pertejo-Barrena.

Con esta obra, que es su segunda incursión en la novela, el autor reconoce que ha construido un libro que es «un homenaje a esta ciudad», por medio de «una trama donde no hay ningún personaje reconocible», que a la vez da lugar a «una historia entre policíaca y costumbrista de lo que han sido estos años de atrás», en referencia a la burbuja inmobiliaria.

Carrasco reconoce que el género negro es una vía para incluir en la literatura la crítica social. «Es una forma de decir cosas que a lo mejor no se pueden decir de otra manera o es más difícil», que en este caso es una trama «de constructores, de corrupción y de asesinatos», en la que salen a relucir elementos que marcaron la actualidad de hace unos años, como es el caso del aeropuerto.

En este sentido, señaló que el



De izquierda a derecha, Bernardo López, Alberto Pertejo-Barrena, Antonio Carrasco y Cipriano Arteche. / RUEDA VILLAVERDE

título de la novela es una frase de uno de los personajes y una reflexión en torno al núcleo de la trama, puesto que si «una persona muere joven, no le da tiempo a corromperse».

El autor reveló que la novela comienza con el asesinato del decano del Colegio de Abogados y del presidente de la Audiencia, que deberán investigar entre la comisaría provincial y un inspector de la capital, pero advirtió que ninguno de los personajes «está tomado de la realidad», pero al elegir una víctima tan señalada como el decano del Colegio de Abogados, la referencia a Cipriano Arteche es evidente, «aunque afortunadamente está aquí para presentar el libro».

Antonio Carrasco explicó que ninguno de los personajes se refiere a personas reales

En este sentido, el interpelado reconoció ante los medios de comunicación que «la novela transcurre en una época en la que yo ya era decano», por lo que subrayó que a pesar de ese asesinato «yo estoy vivo, muy vivo».

Arteche admitió que dentro de la curiosidad de verse representa-

do en la novela junto con el presidente de la Audiencia, ambos crímenes contribuyen a hacer «una novela veraz por las implicaciones que tiene en la trama».

En cualquier caso, el decano señaló que la obra de Carrasco es de su agrado, «creo que va describiendo perfectamente lo que es Ciudad Real, lo que son sus gentes, la forma de vida que hay en esta ciudad», comentó antes de señalar que el doble asesinato que da lugar a la trama novelesca, «impacta de forma notable» sobre la sociedad local, puesto que ésta «es una ciudad en la que no hay noticias de este tipo». Al mismo tiempo, Arteche señala que el modo en que Carrasco hace encajar las piezas «me parece interesante».